

# EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corredora baja de San Pablo, núm. 10, y en la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Bailliere, calle del Principe; Oliveros, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Sábado 29 de setiembre de 1855.

PROVINCIA. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46. Estranjero: Un trimestre, 72, seis meses 144.—En París en casa de los señores Saavedra y Riberoles, rue de Hauteville, 15, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar, Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 224

## ADVERTENCIA.

Terminada la última novela que hemos publicado en nuestro folletín, se ha hecho cargo de esta sección de nuestro periódico el joven y distinguido literato D. Pedro Antonio de Alarcon, ya conocido de nuestros lectores por su VIAGE A PARIS EN 1855, que insertamos en el pasado estío, y por una notable fantasía titulada LA PESCA DE ANGUILAS.

De vuelta en Madrid este escritor, aporta á nuestro diario un crecido caudal de novelas, cuentos, artículos de costumbres y de viajes, y otros trabajos ricos de originalidad y gusto, que insertaremos con las revistas de otro género, que nos ha ofrecido escribir, y que alternarán con las literarias, dramáticas y musicales de nuestros redactores.

A nadie que aprecie la literatura española, se ocultará la importancia de esta mejora que introducimos en EL OCCIDENTE. Desde que planteamos esta empresa entró en nuestros designios levantar de su postulación la novela nacional, y la publicación de la PALOMA Y LOS HALCONES del señor Trueba fue nuestra primera tentativa con tal objeto. La escasez de obras originales adecuadas á nuestro fin, hizo que mas tarde recurriésemos provisionalmente á una novela extranjera; mas hoy que contamos con la inagotable vena del señor Alarcon, tenemos la satisfacción de inaugurar en España la vida del folletínista, especialidad literaria en otros países, y verdaderamente nueva en nuestra patria después de la irreparable pérdida de Figaro. Esperamos que nuestros colegas sigan por este camino sin reparar en unos sacrificios que un buen folletínista remunera siempre á los periódicos, como pueden acreditar Janin, Houssaye, Gauthier, de Musset y otros tantos que mas de una vez han proporcionado á los diarios franceses fabuloso aumento de suscripción.

También confiamos en que nuestros suscritores se congratularán con nosotros de haber adquirido los trabajos del señor Alarcon, y que verán en ello una prueba mas de nuestro propósito de hacernos dignos á toda costa del aprecio que nos dispensan.

En el folletín de mañana empezaremos á dar el FINAL DE NORMA, novela original de dicho autor.

## ADMINISTRACION.

Recordamos á nuestros apreciables suscritores, cuyo abono concluye en fin del actual, que deben renovarlo oportunamente para no sufrir retraso en el recibo de los números.

MADRID 29 DE SETIEMBRE.

Pasado mañana deben dar principio las interrumpidas tareas de las Cortes constituyentes y continuará el edificante espectáculo de una lid estéril para el bien del país y de grande enseñanza para los hombres pensadores.

El ministerio que se propuso no morir de plétora de legalidad, tampoco morirá por exceso de iniciativa.—Detrás de su banco formará el santonismo, rindiendo risible homenaje á la personalidad egoísta, y soñando con los años doce y cuarenta; enfrente los demócratas, que aunque en número escaso, pretenden con mal disimulada impaciencia llegar á ser gobierno, sin perjuicio de atrapar mientras alguna legación ú otro puesto importante: bien puede predicarse el socialismo y desear que se realice el milagro de los panes y los peces.

Los ministeriales de conveniencia, los oposi-

cionistas condicionales y la masa flotante formará lo restante de la Cámara con las escepciones, aunque por desgracia muy ligeras que constituyen algunos diputados celosos, estimulados por el deseo del bien de la nación. Aquella masa, compuesta de fracciones diferentes, está formada de los moderados y progresistas, de los patriotas de la víspera y de los moderados del día siguiente, de ministeriales de ayer y de mañana, de pretendientes y de posiciones oficiales de unitarios y de refractarios de todos los matices, conjunto informe que compone el abigarrado cuadro de la situación presente, confusa, anómala, indefinida y estéril cual ninguna.

Interpelaciones, enmiendas, recriminaciones, episodios de política retrospectiva, alguno que otro paso cómico ó dramático, resultado cero. Muchas comisiones, muchos proyectos y mucho hablar: que el país pague; lo que falta es dinero, lo que sobra es sabiduría; y si el crédito está cada día mas deprimido, el favoritismo, la ignorancia, la presunción y la arbitrariedad están mas ensalzados, y si los intereses generales están en la orden del día pospuestos á las miras particulares, también están la utopía y el charlatanismo ocupando el lugar de la verdad y de lo realizable.

—Que las rentas públicas decaen y los gastos aumentan.

—No importa; es imposible disminuir los unos y aumentar las otras.

—Que el comercio languidece cada día mas y mas, porque el contrabando lo mata y las trabas fiscales lo arruinan.

—No importa. En los aranceles no se saben hacer mas reformas. El resguardo está posiblemente bien organizado. Las trabas oficiales son indispensables.

—Que la propiedad está casi amortizada, depreciada por consiguiente á causa de las dificultades que hay en las transacciones que tienen por objeto la circulación.

—No importa. Una comisión se ocupará de esto. Las escrituras hipotecas, etc., son indispensables.

—Que la industria no es mas que un monopolio favorecido por una legislación infinitamente restrictiva en la que el privilegio lo es todo y el capital y el fisco los únicos que la esplotan.

—No importa. La industria es inextinguible protergia.

—Que la empuje-manía es un vicio que roba los brazos y las inteligencias á las ciencias productoras.

—No importa. El empleado produce y cuando el gobierno cierra una oficina las diputaciones provinciales abren otras. Así nunca faltan puestos para los aspirantes á comer del presupuesto.

—Que los ayuntamientos son unas pequeñas oligarquías que oprimen á los ciudadanos á su antojo, siéndolo ellos á la vez por las diputaciones de provincia: que este sistema de darlo todo á la provincia renueva las aspiraciones escéntricas de las localidades y antiguos reinos haciendo que la nación no sea una federación ni una monarquía.

—No importa. El provincianismo es muy español. Hoy por favorecer á Cataluña toda la nación paga mas de lo que debe, mañana se trocarán los papeles y por favorecer á Cádiz sucederá lo mismo á Cataluña.

—Que el contribuyente paga al Tesoro para cubrir el presupuesto general del Estado, que paga después á la provincia, que también paga al ayuntamiento, que por mucho que pague al Estado paga tanto y mas á la provincia y al ayuntamiento.

—No importa. El Estado, la provincia y el ayuntamiento son tres gobiernos diferentes y deben todos sostenerse.

—Que la España es un campamento militar, pues tiene Milicia Nacional armada, uniformada y organizada militarmente; ejército activo; Milicias provinciales; Carabineros, Guardia Civil, Guardias Urbanas, etc., etc.

—No importa. Todo es necesario y aun no basta cuando las facciones recorren las montañas de Cataluña, cuando la seguridad se halla puesta en los caminos y cuando puede perturbarse la tranquilidad pública y el país manifestarse descontento y poco agradecido al cúmulo de bienes que le dispensa el patriarcal gobierno que actualmente nos rige.

—Que el estado mayor general del ejército es mas numeroso que el de la Rusia.

—No importa. El mérito es menester premiarlo.

—Que la libertad individual no existe, que la industria, el comercio, las artes, la agricultura y la instrucción pública están abandonadas.

—No importa, para eso tendremos en cumbio un código político, que si no sale perfecto pronto volverá á hacerse otro nuevo.

—Que los escritores públicos son conducidos á la cárcel y encausados judicialmente, no teniendo para nada en cuenta las leyes especiales que rigen á la prensa.

—No importa. La verdadera libertad consiste en que la justicia ordinaria obre también del modo arbitrario que tenga por conveniente.

Tal es, sin exageración, el dichoso estado de nuestro desgraciado país, tal la situación que se pretende consolidar. Y cuando las constituyentes, terminadas sus tareas, dejan dotado al país de un código infringido antes de haber acabado de nacer; de una hacienda síntesis de las ideas sociales y políticas de nuestros grandes hombres; de una instrucción pública, reflejo de su sabiduría; de unas leyes orgánicas tipo de su patriotismo y de su entusiasmo nacional; de una administración de justicia digna de que se consagre á sus autores una página en la historia por su sencillez y claridad; y por último, aunque mucho mas podría decirse, de un sistema de fomento solo comparable á la antítesis de la perfección; después de puesta la última piedra á tan acabada obra solo nos restará esclamarse con la mas viva fruición:

«Descansad, padres conscriptos; la posteridad os hará justicia, y vuestros nombres serán la admiración y el ejemplo de las edades futuras»

Los ataques contra el trono y contra todo lo que lleva en sí el sello de las instituciones monárquicas, menudean estos días con un furor redoblado por parte de los ministeriales mas ardientes, y de los defensores mas fogosos de la situación actual. Después de tantas declamaciones y tantas retenciones, que obligaron por fin al Gobierno á precipitarse por un mal camino, y á proyectar el malhadado arreglo de palacio; después de haberse conseguido llevar á cabo, no sin dificultades y tropiezos, ese arreglo; después de tanto artículo inconveniente, de tanta polémica deplorable, de tanta imprudencia escandalosa; de tantas manifestaciones de una loca y punible osadía, lejos de haberse renunciado á las declamaciones, á las retenciones maliciosas, á las injurias mal encubiertas, todos estos medios de politiquería han adquirido mayor incremento, como era natural que sucediese visto el anterior resultado que han producido, y la estimuladora impunidad en que el Gobierno los ha dejado.

De esa hostilidad contra el sentimiento monárquico venimos una nueva prueba en un artículo publicado por las *Novedades* de ayer, y en el cual pretende este periódico examinar cuáles son los derechos y atribuciones que corresponden á los reyes consortes de las reinas constitucionales.

En otra ocasión pudiera una cuestión como esta parecer sencillamente una inoportunidad; pero la forma en que la debate nuestro colega, los artículos que en el mismo periódico la han precedido, los que ven estos días la luz en otros periódicos del mismo color, todo nos obliga á no poder considerar el artículo de las *Novedades* sino como un nuevo ataque, mas ó menos deliberado, pero no por eso menos rudo, contra el sentimiento monárquico.

Primero se declamó contra todo lo que rodeaba á S. M. la Reina, aunque sin dirigir los tiros sino sobre su regia servidumbre. Las declamaciones, después de invadido el alcázar real, van creciendo en audacia, y ya se dirigen contra la augusta persona que se sienta al lado de S. M. la Reina y bajo el dosel de su trono. Y como nadie ni para nada haya dicho hasta ahora nada contra S. M. el rey; como la prensa, aun en los días en que ha andado mas deslenguada, no ha aludido nunca ni aun con sus retenciones al marido de nuestra Reina; como la calumnia, aun cuando ha estado mas desenvuelta, no le ha tomado por blanco de sus tiros venenosos, débese deducir como lógica consecuencia que si el ataque se dirige ahora á S. M. el Rey no es precisamente porque se le quiera ofender á él mismo, sino porque se le ve próximo al trono.

Afortunadamente, cualquiera que sea la intención, que ni investigamos ni suponemos, el blanco se halla á demasiada altura para que puedan alcanzarle los tiros que se le dirigen.

Las expresiones duras, los epítetos inconvenientes, que se leen en el artículo de las *Novedades*, ó no están dichas con aplicación al augusto personaje á que nos referimos ó en caso contrario no pueden dañarle sino al que las use.

Por lo demás no creemos necesario entretenernos en refutar las extrañas teorías de las *Novedades* respecto á la elección de los reyes consortes y de sus derechos y atribuciones, por que ni ellas necesitan refutación seria, ni nosotros nos proponemos en este instante mas que protestar por nuestra parte contra el espíritu de algunas de las cosas que hoy se escriben.

Al proclamar el ministerio en un documento público que la desconfianza era el punto de partida en el mecanismo del sistema monárquico-constitucional, sin duda cedía fatalmente al destino de su desastrosa política, que todo lo

abisma, y precipita y confunde en temores, azares y recelos, eternizando la inquietud y el desasosiego en nuestra sufrida y trabajada nación.

Los actos del actual poder, siempre violentos y en contradicción con los principios que lo elevaron, llevan sin cesar la zozobra á todas las clases de la sociedad, que deploran irritadas el que después de un año muy largo de ensayos y promesas no se les ofrezca otro hecho tangible, entre los que determinan su suerte, que la continuación de los duros é insoportables sacrificios á que los condenaba la administración derrocada por el heroísmo del ejército, y la incertidumbre y la oscuridad de entonces respecto á realizar sus esperanzas de mejora y prosperidad.

En medio de tamaños disgustos y de esta agitación sin término ni objeto, y contemplando los pueblos cómo se prescinde, para la gobernación del Estado, de su opinión y de la legítima expresión de sus deseos, se ofrece el lastimoso espectáculo de renegar de las generosas y liberales ideas que dieron vida al noble alzamiento de junio, y de error en error, y de torpeza en torpeza, vamos retrocediendo á la pasada confusión, á los antiguos desastrosos, á la odiosa intolerancia contra la que todos hemos clamado, cediendo al entusiasmo de patrióticos sentimientos.

Y al retrogradar de una manera tan deplorable, sin tener para nada presentes las manifestaciones del espíritu público ¿qué cuenta van á dar nuestros gobernantes al país de las portentosas y extraordinarias facultades de que han dispuesto desde su encumbramiento á la dirección de los negocios?... El ministerio no se ha parado sin duda á pensar en lo grave de su responsabilidad y en que por mas que la eluda, tendrá que ser efectiva, como lo exigen imperiosamente todos los intereses de la patria.

Hé aquí el discurso pronunciado por el señor Escosura al presentar á S. M. el rey don Pedro V sus credenciales en la audiencia pública del 18, y la contestación del rey:

«Señor:—La Reina de España felicita á V. M. por su advenimiento al trono de Portugal, con los sentimientos de quien fué amiga y aliada de vuestra augusta madre y ha mantenido las mismas relaciones de estrecha y cordial armonía con el señor Rey don Fernando, de cuyas paternales manos recibí ya V. M. el cetro ante la representación nacional, y á quien debe el reino el feliz estado de ordenada libertad é inteligente aspiración al desarrollo de todas sus facultades, en que se encuentra.

España y su Reina, señor, ven siempre en Portugal un hermano querido, aunque independiente, y participan por tanto con vivísimo interés de sus prósperos sucesos. Fausto es á sus ojos, como lo es para los súbditos mismos de V. M., el día en que comienza á regir los destinos de esta generosa nación, un príncipe que á su esclarecido nacimiento reúne las inapreciables dotes que en V. M. concurren. Ellas hacen esperar fundadamente que con el glorioso nombre de su invicto abuelo y los derechos de la señora doña María II heredarán también V. M. á un tiempo el valeroso espíritu del inmortal restaurador de la monarquía legítima y de la libertad portuguesa, las virtudes de su regia madre y la popularidad justísima, la amable sabiduría de su augusto padre, modelo de los jefes de familia como de monarcas constitucionales.

Muchas y muy señaladas honras debo á mi Reina; ninguna tan alta como la de haberme elegido para su enviado extraordinario en esta ocasión solemne. Dignese V. M., al recibir la credencial que tengo el honor de poner en sus reales manos, no considerar la pequeñez del sugeto, sino la grandeza de la cordial misión de que estoy encargado; y sea la indulgencia que á mi humilde persona dispense, la primera prenda de la unión estrecha y de la alianza íntima que entre monarquías peninsulares espero ha de cimentarse para siempre durante el reinado largo, próspero y glorioso que al cielo pido para V. M.

## Contestación de S. M.

He oído con mucha satisfacción la felicitación que en nombre de S. M. la Reina de España, mi augusta prima, acabais de dirigirme con motivo de la inauguración de mi reinado.

La seguridad de los sentimientos que animan á S. M. C. para con mi persona, real familia y nación portuguesa, son para mí tanto mas agradables, cuanto que corresponden al vivo interés que tengo en la ventura de la real familia de España y prosperidad del heroico pueblo español, que así como la nación á que me glorio de pertenecer, tanto renombre ha adquirido por sus vastas conquistas, navegaciones y gloriosos hechos practicados en uno y otro hemisferio.

Confío en que la Providencia auxiliará mis constantes esfuerzos para sostener la gloria del

trono de mis ilustres antepasados y promover la pública felicidad; y me conceptuare muy feliz si consigo tan deseado fin.

Rogándoos que seais el intérprete de mi reconocimiento para con S. M. C., por la especial misión de que se ha dignado encargarnos, tengo mucho placer en asegurarnos que para conseguir mi benevolencia, basta esta prueba de confianza que le mereceis.

Las angustiosas pruebas que está sufriendo el gabinete para prolongar su existencia ministerial á través del continuo vaiven político originado por su imprevisión y sus desaciertos, aumentan la general ansiedad por saber lo que sucederá en los debates parlamentarios, inmediatamente convocados, y cuyo sesgo ha de influir por necesidad, con grande eficacia, en la marcha de los negocios y en la organización del poder.

La última y reciente visita del señor presidente del Consejo al real sitio en que se halla la corte es juzgada por los órganos de la opinión en estos términos:

*La Nación.* El presidente del Consejo no ha salido hasta ayer para el Escorial por una razón muy sencilla. S. M. anunció anoche á las diez que podía recibir á los ministros. Apenas se recibió por el telégrafo tan agradable noticia, el duque de la Victoria dispuso su marcha para la mañana siguiente; pues aunque sus deseos le obligaban á ir antes al real sitio, hubiese sido en vano su salida. Las leyes de la cortesía y el respeto, como nos enseña *El Parlamento*, no permiten á nadie visitar á una señora cuando se encuentra en el estado que S. M. mientras ella no manifieste que puede ser vista. Cuando á ese estado se une el del augusto carácter de una Reina, la cortesía y el respeto se convierten en prohibición expresa.

Si el general Espartero hubiese acudido antes, como aconseja nuestro colega, el cariño que S. M. le dispensa hubiese podido mas que las consideraciones personales y se hubiese hecho la violencia de recibirle antes que su estado lo permitiera. Esta dificultad la ha evitado el duque con el tino que le distingue.

*El Diario Español.* El presidente del Consejo salió ayer al medio día para el Escorial, acompañado según parece del señor ministro de Gracia y Justicia. Con este motivo, circularon ayer tarde y anoche rumores que atribuían una gran importancia y mucha gravedad al viaje del general Espartero. Nosotros creemos, sin embargo, que crecían de fundamento aquellos rumores, y que el presidente del Consejo había ido al Escorial solamente á presentar sus respetos á S. M. y á felicitarla por su restablecimiento. Desearíamos no equivocarnos y que la *Gaceta* confirme hoy nuestra conjetura.

*El Parlamento.* El general Espartero ha salido hoy para el Escorial.

Sin duda han dejado de ser tan apremiantes las atenciones del gobierno; y que como ayer indicamos han debido originar el que así el presidente del Consejo como el ministro de la Guerra, no hubiesen tenido aun tiempo para presentar á S. M. la Reina el homenaje de su consideración.

*La España.* El señor duque de la Victoria marchó ayer al real sitio de San Lorenzo con el objeto de tener la honra de ver á S. M. después de la desgracia que acaba de experimentar. Con motivo de este viaje, han creído muchas personas que, insistiendo el señor presidente del Consejo en su propósito de retirarse, llevaba el deseo de presentar á S. M. la renuncia de su cargo. Creemos que esta suposición no tiene el menor fundamento. En primer lugar, no es de presumir que el señor duque de la Victoria fuera á escoger precisamente el momento en que S. M. la Reina se encuentra convaleciente, para embargar su atención con un asunto de tanta gravedad y trascendencia. En segundo lugar, no es creíble que dé tan poco valor á la palabra que empeñó á sus amigos de continuar en el ministerio para dejar de cumplirla sin haber mediado ninguna nueva circunstancia que lo justificase.

En medio de todo, lo que parece indudable es que el general Espartero está violento en el poder, y que abrumado por el peso de él, é inquieto al ver que el horizonte político se presenta cada día mas tempestuoso, desea irse de la responsabilidad que le impone su elevada posición; responsabilidad tanto mas real y efectiva, cuanto hasta ahora ha tenido la singular fortuna de que ninguna de sus medidas de gobierno y de administración haya sido rechazada, ni por la corona, ni por las Cortes. Si á pesar de todo no se encuentran las cosas en un estado satisfactorio, y si la confianza va desapareciendo por momentos, y el temor y la ansiedad se entronizan en su lugar, el señor duque de la Victoria no tiene derecho de culpar á nadie, sino á sí mismo y á las circunstancias en que se ha colocado.

De todos modos parece que el general Espartero ha aplazado hasta la reunión de las Cortes todo proyecto de renuncia, y no sabemos si con esta determinación tendrá algún punto de contacto la que se dice haber tomado el Sr. Sanchez Silva de proponer á las Cortes el señalamiento de una pensión para el señor duque de la Victoria como recompensa nacional por los servicios hechos al Estado durante su larga carrera. Así corre al menos entre personas que se consideran muy enteradas de lo que pasa en las regiones políticas.

*La Gaceta de Madrid* rectifica en el mismo sentido que antes lo había hecho EL OCCIDENTE, la inexactitud con que uno de nuestros apreciables colegas trató de los sueldos que perciben los individuos del cuerpo diplomático pertenecientes á la última legación de España en Roma. Hé aquí las palabras del órgano oficial:

Por real orden de 5 de mayo de 1855 se determinó que fuesen considerados como empleados efectivos, aunque temporalmente sin ejercicio por circunstancias independientes de su voluntad y de la del gobierno, todos los de la carrera diplomática y consular que se hallaren fuera de sus destinos á consecuencia de quedar interrumpidas las relaciones entre el gobierno de S. M. y el del Estado donde sirvieran; disponiéndose al propio tiempo que, á los empleados comprendidos en esta determinación, se les abonase la mitad del sueldo correspondiente á los



cargos que desempeñaran en propiedad, mientras se les procuraba otra colocación; entendiéndose que dicho sueldo no había de ser el remunerador que compendía los gastos de representación, sino el regulador para los efectos de clasificación.

En virtud de esta disposición, se ha señalado á los empleados de la legación de S. M. en Roma al retirarse de aquella corte la mitad de su sueldo regular, correspondiendo al señor Pacheco 50,000 reales; esto es, la misma cantidad que percibiría como ministro de la corona cesante, si hubiese sido declarado también cesante de la legación de S. M. en Roma.

El ministerio de Estado, lejos pues de haber señalado arbitrariamente sueldos discrecionales como lo han verificado alguna vez las pasadas administraciones en casos semejantes, no ha hecho más que atenerse estrictamente á la regla establecida.

La correspondencia de Puerto-Rico que tenemos á la vista contiene algunas noticias relativas á la administración del último gobernador capitán general de aquella isla.

He aquí lo que escriben de Ponce el día 1.º del mes:

El Excmo. Sr. D. Andrés García Camba ha sido relevado del mando superior de esta isla; y según nos aseguran ha sido por falta de salud. El Sr. Camba es ya un señor anciano. Es de los generales mas antiguos. Ha ocupado los puestos mas eminentes del Estado, siendo favorecido por S. M. y por los pueblos. Ha sido ministro, diputado y periodista; y siempre ha merecido la confianza y respeto á que por su acrisolado amor á la patria se ha hecho constantemente acreedor. Hombre de convicciones profundas, no han variado un ápice de su opinión, y hallándose en la edad avanzada, todavía su corazón y su cabeza abrigaban el fuego de la juventud. Es una de nuestras glorias militares, es una reputación política sin mancha.

Su mando en esta isla, ha sido paternal y consolador, no hay labios que pronuncien una sola queja ni ojos que hayan derramado una lágrima de pesar por su causa. Este es el mejor elogio que podemos hacer de una autoridad cesante que ha tenido en sus manos el destino de esta isla.

Con toda la efusión de nuestro corazón le deseamos un feliz regreso á la madre patria y que allí encuentre alivio á sus males.

El general debe salir de este país profundamente conmovido, con el recuerdo de las tristes escenas que ha tenido que presenciar durante la mortífera enfermedad del vómito. Ha visto desaparecer de su lado, en pocas horas personas con quien le unían lazos de amistad y relaciones de autoridad; y ha visto amenazado todo el vecindario y todo el ejército de la capital. Tan graves golpes á su avanzada edad debían afectarle y producir un triste resultado; pero la fortaleza de su corazón y su claro talento le hicieron superior á las vicisitudes. Nada mas podemos desearle que un feliz viaje, pues, estamos seguros que en la corte le esperan muchos destinos.

He aquí las noticias oficiales que nos trae la última Gaceta recibida de Puerto-Rico.

Habiendo llegado felizmente á Puerto-Rico el mariscal de campo D. José Lemery, nombrado por S. M. en real decreto de 26 de junio de este año gobernador y capitán general de esta isla, le he entregado el mando que yo ejercía, con la subinspección de las tropas y la dirección de las armas.

Soldados! El general que me reemplaza es altamente conocido en la profesión de las armas y en los mandos superiores. Para merecer la munificencia de la Reina no tenéis más que continuar siendo obedientes y leales, y seguir fielmente su noble ejemplo. Al apartarme de vosotros os recomiendo el nuevo el puntual cumplimiento de vuestros deberes y la inalterable observancia de la disciplina militar. Finalmente, no olvidéis que siempre me será grato oír que sois dignos de elogio, y que cualquiera que sea mi destino futuro, mis votos serán siempre por vuestro buen nombre.—Camba.

Habitantes de Puerto-Rico. En el debido cumplimiento de lo que previene el real decreto de junio último, he entregado el gobierno superior de esta isla al Excmo. señor mariscal de campo D. José Lemery, nombrado por S. M. para sucederme en el. Al alejarme de vosotros, me acompaña el sentimiento de no haber podido hacer lo bastante por vuestro mejor bienestar, fundado en los progresos á que está llamada esta Antilla, atendidas la feracidad de su suelo, la naturaleza de sus producciones y su posición geográfica. Mas desde el 13 de enero del presente año, en que me hice cargo de este alto mando, todos mis conatos se han dirigido á administrarlos con equidad y justicia, como miembros de la gran familia española, proponiéndome asimismo llenar los deseos de la Reina y corresponder á la confianza con que se había dignado distinguirme.

Sí, en ese corto período, vino un suceso lamentable á perturbar por pocas horas el envidiable sosiego que disfrutais; la tranquilidad y el orden se restablecieron pronto, sin apelar á medidas extremas, innecesarias entonces en mi sentir, como ha confirmado la experiencia y el país reconocido, con aplauso espontáneo de muchos de vuestros pueblos; pero ese desagradado hecho, altamente censurable, me proporcionó igualmente la consoladora satisfacción de recibir nuevas pruebas de vuestra adhesión al gobierno, de vuestra lealtad al trono de Castilla.

Continuad, pues, siendo súbditos y obedientes, como hasta aquí: auxiliad con fidelidad las disposiciones de los representantes del gobierno de S. M., y alcanzareis de este modo la pacífica prosperidad que de corazón os deseo, esperando que me contéis siempre en el número de vuestros sinceros apasionados.

PUERTO-RICO 25 de agosto de 1855.—Andrés García Camba.

Puerto-riquenses! S. M. la reina nuestra señora se ha dignado nombrarme para gobernar en su real nombre esta isla favorecida por la Providencia. Al aceptar este espinoso cargo he comprendido el inmenso peso que echaba sobre mis hombros, y los sagrados deberes que me impone la confianza con que S. M. ha tenido á bien honrarme. A la maternal solicitud por el bienestar de sus leales súbditos de esta provincia, al esmerado celo con que su ilustrado gobierno desea promover los felices gérmenes de prosperidad que encierra este suelo privilegiado, se deberá indudablemente el feliz porvenir que ha de esperar y le está reservado, y yo, fiel intérprete de sus sentimientos, consagraré con ahínco todos los instantes que permanezca entre vosotros, para que, á imitación de mi digno antecesor, tengan cumplido efecto los deseos de S. M. Así, pues, me presento entre vosotros lleno de confianza porque conozco vuestra honradez, vuestra probidad y vuestra adhesión al trono y á la fe en que vivieris siempre vuestros mayores, y sé que con estos sentimientos todo se puede alcanzar. Perseverad en ellos, y todos unidos obtendremos la bendición del cielo, y en medio de la paz proporcionaremos á nuestros hijos una era de ventura y de felicidad.

Puerto-Rico 25 de agosto de 1855.—Vuestro gobernador capitán general, José Lemery.

Entre las rectificaciones no oficiales del periódico oficial leemos:

Entre los párrafos mas notables que ayer publica el diario de la democracia hay los siguientes:

El ministerio ha dicho que la desconfianza es la índole de los gobiernos representativos. Por eso se acercará tanto mas á su perfección cuanto mas se desconfíe.

Aplicando ese principio á la situación de España, ¿no está el sistema en todo su apogeo?

¿Confía el trono en el gobierno? ¿Confía el gobierno en el trono? ¿Confía la prensa en el gobierno? ¿Confía el gobierno en las Cortes? ¿Confían las Cortes en el gobierno?

Hasta ahora, y según nuestras noticias, las únicas personas que confían la una en la otra, son los generales Espartero y O'Donnell. De esa confianza no tenemos ninguna duda.

Las noticias de crisis ministerial que han circulado estos días, combatidas de inexactas por unos periódicos, y sostenidas por otros como positivas, demuestran de todos modos la agitación y zozobra en que están los ánimos, con motivo de los sucesos de palacio, que, bajo cualquier aspecto que se consideren, vienen á complicar terriblemente la situación política progresista, próxima ya á su ocaso.

Entre las rectificaciones no oficiales del periódico oficial leemos:

### Dice el Parlamento:

«Es cierto que después del 18 de julio de 1854 han vacado, no cuatro, sino cinco categorías, equivalentes á cátedras de ascenso y término, de las cuales tres correspondían á esta última clase, y ocupaban en el escalafón los números 6, 25 y 50; y las dos restantes á la de ascenso con los números 54 y 58 del escalafón de 1855; porque el de 1854 no se ha publicado, sin que sepamos la causa de esta omisión?»

«¿Es cierto que de estas cinco categorías, 6 premios académicos, destinados á premiar los desvelos del profesor, solo se ha anunciado la vacante de la marcada con el número 58 del escalafón de 1855, que antes desempeñaba el señor D. Juan Cenizo?»

«¿Es cierto también que la cátedra vacante por fallecimiento del señor D. Vicente Castro Lamas, que ocupaba la categoría marcada en el mismo escalafón con el número 54, se ha sacado á oposición, pero no su categoría?»

«¿Es cierto, por último, que en el escalafón correspondiente á este año, publicado en 1.º de marzo, y rectificado después en la Gaceta de 22 de agosto último para salvar algunas equivocaciones, según dijo la misma Dirección del ramo, figura un cátedrático de ascenso en jurisprudencia de la Universidad de Sevilla, y con el número 145 del escalafón el señor D. José María Alaya, sin que se haya sacado á concurso una categoría, y dando motivo con esto á que se crea ser la que había obtenido el señor Castro de Lamas, cuya vacante no se ha anunciado según nuestras noticias?»

«Ya hemos precisado mas nuestras dudas sobre si desde julio del año pasado así se conferían ó no las categorías en la forma que el reglamento previene.

«Aguardamos que la Gaceta nos conteste sobre la exactitud de esos hechos, mientras nosotros reunimos nuevos datos para ampliar, si es necesario, esta rectificación á la rectificación de la Gaceta.

Cuando el Parlamento señale una sola categoría de ascenso conferida desde el 18 de julio de 1854, se le dará una cumplida contestación. Por ahora nos limitaremos á decir, y aun esto únicamente por complacerle, que es cierto que á D. José María de Alaya se le dió la categoría de ascenso, vacante por fallecimiento de D. Vicente Castro Lamas, en 5 de mayo anterior, en cuya época se dieron otras muchas, en varias facultades; y añadiremos también que los informes que recibe el Parlamento son tan exactos, que resulta que el profesor que ocupaba en el escalafón de 1855 el núm. 25, no pertenecía á la facultad de jurisprudencia y sí á la de medicina, y que todavía disfruta de su categoría el que á la misma fecha ocupaba el núm. 50. Cuando en ningún tiempo se han observado tan rigurosamente en la provisión de cátedras y en la concesión de categorías las disposiciones académicas; cuando no hay un solo hecho que se pueda alegar en contrario, es muy extraño que un periódico grave sea el órgano de acusaciones tan vagas y tan infundadas como las que han dado lugar á la presente rectificación. El gobierno está en el deber de contestar á los cargos precisos que se le dirijan, pero cree que el respeto que se debe al público le impone al mismo tiempo la obligación de guardar el mas profundo silencio sobre esta materia, mientras no se designe no caso, ni solo caso de contravención al Plan y Reglamento vigentes.

Ha terminado sus sesiones el Congreso internacional de estadística que se hallaba reunido en la capital de Francia.

Por el gobierno civil de la provincia acaba de publicarse la siguiente real orden que al efecto recibió del señor ministro de Gracia y Justicia, y cuyo contenido, como advertirán desde luego nuestros lectores, envuelve una nueva violación de las leyes de imprenta, sobre cuyo ejercicio vuelve á determinarse de real orden c. á. d. more polaco.

Dice así la autoridad política:

«El Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia, con fecha 20 del actual, me dice lo siguiente:

«Ha llamado la atención del gobierno el abuso que se está cometiendo en la publicación por medio de la prensa de las exposiciones que los muy reverendos arzobispos y reverendos obispos, vicarios capitulares, sede vacante y otras autoridades y corporaciones eclesiásticas, han elevado á la Reina, á las Cortes y al gobierno, cosa altamente inconveniente, si se atiende á la gravedad de los negocios á que generalmente se refieren, al carácter y posición de las personas que las suscriben, al lenguaje en que suelen estar redactadas y á las circunstancias especiales en que el país se halla. Teniendo todo esto en cuenta, así como la naturaleza de los documentos referidos, que por su carácter de oficiales deben ser reservados á juicio del gobierno, S. M. la Reina (Q. D. G.) de acuerdo con lo propuesto por la cámara del real patronato, se ha servido mandar que no se permita la impresión ni publicación de las referidas exposiciones, sin que sus autores obtengan antes la debida real autorización, que en tal caso se insertará literalmente á la cabeza del impreso.

Lo que he dispuesto se inserte en el Boletín oficial de la provincia y Diario de Avisos de esta capital, para que llegue á conocimiento de todos los directores, editores responsables é impresores de periódicos recomendándoles su puntual y exacto cumplimiento. Madrid 25 de septiembre de 1855.—Luis Sagasti.

Al protestar uno de nuestros cofrades contra la anterior disposición, asegura que no extrañará que el día menos pensado publicase el gobierno otra real orden prohibiendo á la prensa censurar sus actos.

Entre los párrafos mas notables que ayer publica el diario de la democracia hay los siguientes:

El ministerio ha dicho que la desconfianza es la índole de los gobiernos representativos. Por eso se acercará tanto mas á su perfección cuanto mas se desconfíe.

Aplicando ese principio á la situación de España, ¿no está el sistema en todo su apogeo?

¿Confía el trono en el gobierno? ¿Confía el gobierno en el trono? ¿Confía la prensa en el gobierno? ¿Confía el gobierno en las Cortes? ¿Confían las Cortes en el gobierno?

Hasta ahora, y según nuestras noticias, las únicas personas que confían la una en la otra, son los generales Espartero y O'Donnell. De esa confianza no tenemos ninguna duda.

Las noticias de crisis ministerial que han circulado estos días, combatidas de inexactas por unos periódicos, y sostenidas por otros como positivas, demuestran de todos modos la agitación y zozobra en que están los ánimos, con motivo de los sucesos de palacio, que, bajo cualquier aspecto que se consideren, vienen á complicar terriblemente la situación política progresista, próxima ya á su ocaso.

Entre las rectificaciones no oficiales del periódico oficial leemos:

Entre los párrafos mas notables que ayer publica el diario de la democracia hay los siguientes:

El ministerio ha dicho que la desconfianza es la índole de los gobiernos representativos. Por eso se acercará tanto mas á su perfección cuanto mas se desconfíe.

Aplicando ese principio á la situación de España, ¿no está el sistema en todo su apogeo?

¿Confía el trono en el gobierno? ¿Confía el gobierno en el trono? ¿Confía la prensa en el gobierno? ¿Confía el gobierno en las Cortes? ¿Confían las Cortes en el gobierno?

Hasta ahora, y según nuestras noticias, las únicas personas que confían la una en la otra, son los generales Espartero y O'Donnell. De esa confianza no tenemos ninguna duda.

Las noticias de crisis ministerial que han circulado estos días, combatidas de inexactas por unos periódicos, y sostenidas por otros como positivas, demuestran de todos modos la agitación y zozobra en que están los ánimos, con motivo de los sucesos de palacio, que, bajo cualquier aspecto que se consideren, vienen á complicar terriblemente la situación política progresista, próxima ya á su ocaso.

Entre las rectificaciones no oficiales del periódico oficial leemos:

Entre los párrafos mas notables que ayer publica el diario de la democracia hay los siguientes:

El ministerio ha dicho que la desconfianza es la índole de los gobiernos representativos. Por eso se acercará tanto mas á su perfección cuanto mas se desconfíe.

Aplicando ese principio á la situación de España, ¿no está el sistema en todo su apogeo?

¿Confía el trono en el gobierno? ¿Confía el gobierno en el trono? ¿Confía la prensa en el gobierno? ¿Confía el gobierno en las Cortes? ¿Confían las Cortes en el gobierno?

Hasta ahora, y según nuestras noticias, las únicas personas que confían la una en la otra, son los generales Espartero y O'Donnell. De esa confianza no tenemos ninguna duda.

La situación política del ministerio anómala y abismada en contradicciones y dificultades, no deja de ser combatida por los periódicos, uno de los cuales dice de ella:

«Como puede extrañarse que nosotros creamos al gabinete impotente para el bien?

El duque de la Victoria amenaza, en cuanto las circunstancias arriegan, con abandonar su puesto. El conde de Lucena es un elemento que el partido progresista quiere utilizar; pero combinándole con otros porque desconfía de él.

Semejante situación produce á menudo la inmovilidad, y en los ánimos una incertidumbre tal, que es difícil predecir la solución de las complicaciones actuales. Solo creemos que ganen en esta confusión los enemigos de la monarquía.

La prensa sigue apremiando al ministerio para que publique un documento relativo á la última indisposición sufrida por nuestra bondadosa Reina; y á este propósito dice un diario de la mañana:

Fuerte empeño es el de intentar por los medios indirectos la prueba de un hecho que la tiene muy directa, muy natural y muy conveniente á la vez. Hay mas que publicar íntegro el primer parte de los facultativos de cámara, en el cual se dió cuenta de la indisposición de S. M.? Mientras eso no se haga ni el gobierno habrá llenado su deber, ni bastará que á su nombre se presente como prueba de la completa salud de la Reina hasta el día 22 de este mes, el que S. M. se digna recibir á sus consejeros hasta el mismo día 21.

Suponemos que idéntica honra han continuado disfrutando los ministros residentes en el sitio, aun después del día 22, puesto que alguno de nuestros colegas ha dicho que S. M. se había dignado recibirlos graciosamente después de esa fecha de triste recuerdo, y por eso no pretenderá la Gaceta que el país dude de la verdad de los padecimientos de S. M. en esos días.

Es cada día mas justa la curiosidad de que informe al público la Gaceta de lo que se piensa hacer con los pobres empleados de la órden de San Juan: trabajan, no cobran, no tienen local; pero tampoco son cesantes, y ni se atreven á pretender, ni encuentran acogida cuando desocupados.

Al director de la Gaceta se ha comunicado lo siguiente:

Dice el periódico Las Novedades:

«Dicen que el Sr. Escosura recela se burlen de él y de su gobierno, en lo referente al escandaloso negocio del bergantin Angel. S. E. conoce que si este buque fuera inglés ó norteamericano, no habría ocurrido lo que sucedió en Setúbal, ó de otro modo ya estarían sus dueños indemnizados: la razón, la justicia y la equidad están de nuestro lado. ¿Por qué el conde de Paredes no manda muy terminantes instrucciones? Hay además otras cuatro reclamaciones desde hace tiempo, referentes á subditos españoles, en esta secretaría de Estado. ¿Cuándo se resolverán?

Ignoramos con qué fundamento pueda creerse que el Sr. Escosura abriga el recelo de que se habla en el párrafo anterior; aunque en los términos vagos en que escribe el corresponsal del citado periódico hacen presumir que no está muy seguro de sus exploraciones en el ánimo del representante de S. M.; pero de todos modos podemos asegurar que en el ministerio de Estado no obra dato alguno que indique semejante recelo por parte de aquel funcionario, ni menos que lo justifique.

Tan luego como el Sr. Escosura tuvo noticia de lo ocurrido en Setúbal con el bergantin Angel, entabló la oportuna reclamación para que se corrigiera el abuso que ha sido causa de los perjuicios inferidos al capitán de dicho buque, y por la secretaría de Estado se aprobó la manera como había procedido, considerándose que existían poderosas razones de justicia para apoyar nuestra demanda.

Del resultado final de este negocio, para cuya resolución se necesita algún tiempo, no se tiene aun noticia; pero hasta la fecha todo induce á creer que no quedará desatendida la reclamación de que se trata, y que será conducida á su debido término, como lo han sido otras análogas en que mediaban intereses de particulares, pues si celoso se muestra el gobierno de S. M. por la defensa de estos, no es menos exacto el de S. M. fidelísima en cumplir lo que procede de justicia.

El día 27 de este mes se remató en la provincia de Ciudad-Real una finca del Estado, tasada en 221,256 rs., por el valor de 1,240,00 rs.

Las cartas de la Baviera riojana dicen que la cosecha del tabaco ha sido abundantísima y de superior calidad. Se la compara á la del año 1852, que se cuenta entre las mejores. La cosecha del lúpulo es también muy pingüe en nuestros vecinos del Palatinado. Es cierto que en algunas comarcas ha padecido un poco; pero en todas partes es excelente, tanto en la calidad como en la cantidad de los productos.

Se dice que estos días se mandó que los jefes y oficiales de semana en los cuerpos de la guardia, pasasen inmediatamente á sus respectivos cuarteles y durmiesen á las inmediaciones de la tropa.

Además hemos visto un largo piquete de guardias cívicos llevando sus carabinas bajo la esclavina dirigirse anteanoche hacia el gobierno de provincia, lo cual parecía síntoma de que se adoptaban algunas precauciones.

La España dice que son tantas y tan alarmantes las voces que circulan de algunos días acá, que no extrañamos se tomen las oportunas medidas para asegurar en todo caso la tranquilidad pública.

Vuelve á asegurarse con nueva insistencia que el partido democrático y los hombres que abrigan los propósitos mas insensatos, trabajan sin tréguas en todas partes y en todos los ángulos de la monarquía.

Ante la perspectiva de tales planes de trastorno observa un periódico que las conspiraciones mas iminentes y peligrosas en las circunstancias en que nos encontramos, son las que se dirigen al objeto de desbordar la revolución hasta sus últimos excesos, y que según noticias la democracia se agita incesantemente, con especialidad en Zaragoza y Barcelona.

Según los datos que existen en la prensa extranjera la clase que mas padece en Rusia por efecto de la guerra es la de los grandes hacendados, porque no solo no venden sus frutos y carecen por tanto de numerario, sino que cada día ven disminuir el número de sus siervos, arrancados de las labores para llenar los grandes vacíos que abre la mortandad en las filas del ejército. Ha habido propietario que ha tenido que enagenarse de 54 por cada mil siervos, y como solo se toman para el servicio los jóvenes fuertes y robustos, los trabajos de las haciendas padecen una disminución ruinoso. Para transportar víveres y armamento al teatro de la guerra se toman violentamente y sin retribución carros, buques y siervos de las haciendas, y raros son los que vuelven á sus hogares. Los siervos de la corona están sirviendo de bestias de carga, y se les obliga á llevar á hombros grandes fardos, desde lo interior de la Rusia hasta las orillas del Pruth y del mar Negro. La escasez de carbón mineral es tan apremiante, que la mayor parte de las fundiciones han suspendido sus trabajos, y las calles de San Petersburgo se han quedado muchas noches á oscuras por falta de coke.

El Univers, periódico que en la capital del vecino imperio sostiene la causa del catolicismo, consagra en su número del 22 del actual un bien sentido artículo, en el que haciéndose cargo de la anarquía que despedaza nuestra patria, se regocija en presentar como un consuelo al mundo católico, la noble entereza y sabiduría con que el episcopado español defiende la fe y los derechos sagrados de la iglesia. Ensalza también la conducta ejemplar del clero español, y reconoce y aplaude la fe entusiasta con que por todas partes el pueblo se afana por mostrar que arde viva en sus pechos la llama de la fe que heredaron de sus mayores.

Parece que S. M. la Reina pasará en el Escorial los días de su agosto esposo, que son el 4 de octubre. También el 20 de este se celebrarán en el monasterio las exequias del rey don Fernando VII.

He aquí la órden dirigida por el general Bosquet á las tropas colocadas bajo su mando:

«Soldados del 2.º cuerpo de reserva!

«El 7 de junio tuvisteis el honor de asestar valerosamente los primeros tiros que fueron directos al corazón del ejército ruso. El 16 de agosto impusisteis, en el Tcherniaia, la mas vergonzosa humillación á sus tropas de socorro. Hoy es el golpe de gracia, el golpe mortal el que vais á dar con ese brazo firme, tan conocido del enemigo, arrojándole de su línea de defensa de Malakoff, mientras que nuestros compañeros del ejército inglés y del primer cuerpo darán el asalto al Rediente y al baluarte Central.

«Es, pues, un asalto general, ejército contra ejército; se trata de una inmensa y memorable victoria que coronarán las jóvenes águilas de la Francia. Adelante, pues, hijos míos! Malakoff y Sebastopol serán nuestros, y viva el emperador.

«Cuartel general, 8 de septiembre de 1855.

«El general comandante del 2.º cuerpo, BOSQUET.

He aquí la del general Mac-Mahon:

«Soldados de la 1.ª división y zuavos de la guardia!

«Vais á dejar al fin nuestras paralelas para atacar al enemigo cuerpo á cuerpo. En este día decisivo, os ha confiado el general lo mas importante: el tomar la Estrella de Malakoff, llave de Sebastopol.

«Todo el ejército tiene fijos los ojos en vosotros, y vuestras banderas plantadas en las murallas de esta ciudadela deben responder á la señal dada para el asalto general.

«Veinte mil ingleses y 20,000 franceses á la izquierda os prestarán su apoyo, arrojándose sobre este lado de la plaza.

«Zuavos, cazadores ó píe, soldados de los 7.º, 20.º y 27.º de línea, vuestra bravura responde del triunfo que debe inmortalizar los números de vuestros regimientos.

«Dentro de algunos momentos, el emperador dirá á la Francia lo que pueden hacer los soldados de Alma y de Inkermann.

«Yo os daré la señal con la voz de viva el emperador! Nuestra señal para reunirnos será: Honor y patria.

«El general de división, comandante del ataque de la torre Malakoff, DR MAC-MAHON.

En el siglo pasado nuestras universidades solo tenían pocas especies de doctores, limitándose á las cinco facultades que en ellas se enseñaban. Después se añadieron los doctores en cirugía; pero en el siglo actual ya son muchos mas, y si se aprueba el nuevo plan de estudios que se halla ahora sometido al examen del Consejo de Instrucción pública, como aun existen muchos individuos que ostentan las borlas doctorales de los pasados tiempos, tendremos luego en España muchas especies de doctores que son las siguientes:

Habrán doctores en filosofía, en literatura, en filosofía y literatura, en ciencias exactas, en ciencias físico-matemáticas y químicas, en ciencias físico-químicas, en ciencias naturales, en administración, en administración interior, en administración exterior, en farmacia, en medicina, en cirugía, en medicina y cirugía, en ciencias médicas, en jurisprudencia, en cánones, en ambos derechos, y en teología. Así, pues, habrá entre nosotros, según los diferentes planes de estudios, generales y particulares, que sobre todo últimamente se han ido sucediendo á prisa los unos á los otros, diez y nueve especies de doctores; y si continúa este flujo de doctoramientos es muy probable que dentro de poco tiempo tengamos tambien doctores en veterinaria, en notariado, en los ramos de ingenieros facultativos, en arquitectura y demas nobles artes, en los varios ramos de las escuelas industriales, etc. etc., de modo que no será fácil encontrar en historia natural un género que contenga tantas especies y variedades como el género doctoral español.

Según la España, corre el rumor, entre personas que se consideran muy enteradas de lo que pasa en las regiones políticas, de que el general Espartero ha aplazado hasta la reunión de las Cortes todo proyecto de renuncia.

No sabemos, añade, si con esta determinación tendrá algun punto de contacto la que se dice haber tomado el señor Sanchez Silva de proponer á las Cortes el señalamiento de una pensión para el señor duque de la Victoria como recom-

pena nacional por los servicios hechos al Estado durante su larga carrera.

Ya se ha instalado la junta del almirantazgo en uno de los salones bajos del antiguo palacio del príncipe de la Paz. Presidió el acto el señor ministro de marina, y concurrieron á él como vocales los generales de la armada señor Capaz y Vigodet, el brigadier Quesada y el jefe del cuerpo administrativo señor Croquer y Sartorio. El general don Juan José Martínez y los brigadieres Ibarra y Salcedo, no pudieron asistir por hallarse ausentes de Madrid.

Leído el real decreto de 6 de setiembre sobre creación del almirantazgo, la junta se ocupó de los primeros trabajos de instalación, encargando á los señores Vigodet y Croquer la formación del reglamento para su régimen interior.

El general Prim declara en una comunicación dirigida á el Porvenir, ser enteramente falsa y calumniosa la especie de que el hubiese felicitado al ministerio San Luis-Rasler por la jornada de Vicálvaro. Desde el instante que la supo se alejó de Turquia para combatir por la libertad en España.

He aquí el escrito de apelación á la Audiencia, presentado por el procurador del señor GUTIERREZ DE LA VEGA.

EXCMO. SR.

Don José Godino, en nombre y en virtud de poder que en debida forma presento del señor don José GUTIERREZ DE LA VEGA, director y editor del periódico titulado el LEON ESPAÑOL, por el recurso de queja, agrario ó como mas haya lugar en derecho, digo: que conducido mi cliente á la cárcel de los criminales famosos por auto del juez de primera instancia de esta corte D. CARIJANO DOMÍNGUEZ, supo con sorpresa que esta prisión se había verificado en virtud de la denuncia hecha de dos números de su periódico, correspondientes al 17 y 18 del corriente, procedidos desde luego á seguir esta causa de oficio sin otra intervención que la del juez ordinario que la ha formado. Mi patrocinado conocía muy bien la legislación de imprenta, como era de su deber, y no podía explicarme como se le sujetaba á un procedimiento criminal cuando por tierra todas las teorías que sostiene el partido dominante, y lo que es mas, conculcando las diversas disposiciones legislativas, que se han sacado del polvo de los archivos para que rijan en materias de imprenta. Por mas que su conciencia fuera profunda, consultó á personas peritas, acudió á la historia, estudió nuevamente las mismas leyes, é hizo cuanto puede hacer un hombre honrado para averiguar la verdad, aunque esta le fuere amarga. Llegó al colmo su alegría cuando supo que la prensa toda sin excepción de na la tomaba su defensa sosteniendo las buenas doctrinas. Séanos licito dar á nombre de nuestro cliente las mas expresivas gracias á todos los directores de periódicos, que después de un maduro examen y con pleno conocimiento de causa, no pudieron menos de convenir y elevar á S. M. una sentida exposición, demostrando que los procedimientos del juez DOMÍNGUEZ eran dignos de la mayor censura por haber infringido abiertamente no solo las leyes de imprenta, sino las que garantizan el mas precioso derecho, que es el de la seguridad individual. Ejemplo único y digno de alabanza es el que ha dado la prensa política de Madrid. Los mismos adalides del gobierno, los mismos que están sosteniendo esta preñada situación, no solo han venido á reconocer y confesar que mi patrocinado es víctima de un gravísimo abuso de autoridad, sino lo que es mas, que ya está por el suelo esa institución, primer baluarte de la libertad, según la opinión del partido dominante, y necesaria é indispensable según los principios de todos los partidos constitucionales.

Pero ni las sentidas quejas de la prensa toda, ni las reclamaciones que mi cliente dirigió al juez de primera instancia han producido resultado alguno. Conoce que hay un decidido empeño en seguir en ese camino de perdición, como si no hubiera bastantes elementos para la disolución. Si se tratara de la simple personalidad del director de el Leon Español, con gusto se sacrificaría este ciudadano en obsequio de su partido, que siempre presentaría este ejemplo como el ataque mas formidable que se ha dado á la libertad de la prensa. Pero ama el gobierno representativo la libertad de la prensa, pero ama el pensamiento, y no será el hijo bastardo que asesine á su madre, como ya lo ha hecho bastardo. Sin perjuicio de recurrir á las Cortes pidiendo la responsabilidad de quien corresponda, V. E. es hoy el que puede redimir las vejaciones sufridas, y calificar con todo rigor de derecho los procedimientos del juez de primera instancia y promotor fiscal.

La causa sigue por desacato grave á los ministros de la Corona, según se dice en el auto de prisión, cuya copia se nos ha entregado. La primera pregunta que se nos ocurre es saber si puede haber delito de desacato á los ministros en los cargos que les dirija la prensa periódica, y en caso de existir estos delitos, cual es la ley que les ha de castigar. Según la opinión, nada menos que de todo el cuerpo de promotores fiscales, en las leyes de imprenta vigentes, no solo no se describen, definen ni pegan los desacatos contra las autoridades, sino que ni aun pueden perseguirse las imputaciones calumniosas é injuriosas hechas á las autoridades en virtud de las expresadas leyes. Lea V. E. el segundo párrafo de la exposición dirigida por dichos promotores fiscales, y allí verá consignada esta doctrina, que por mas respetable que sea, es en sumo grado peregrina. Los legisladores de 1820, 22 y 37 no tienen que agradecer mucho á los jóvenes juristas que hoy están afilando en sus banderas, y que en un laconico escrito suponen que sus maestros hicieron leyes con la mas supina ignorancia, dejando huérfano el principio de autoridad, y desconociendo la licencia y el desman, porque no sería otra cosa permitir los ataques contra las autoridades, sin género ninguno de corrección. Pero es necesario precipitarse por esta pendiente, para venir luego á sostener que si la legislación de imprenta calla y no dicen nada sobre los desacatos á los ministros de la corona, es preciso buscar el castigo de estos llamados delitos en la legislación común en virtud de la cual sin duda se hizo la denuncia de el Leon Español, queriendo aplicar á su director las penas que marcan varios artículos del código penal.

Aunque con conciencia vamos á demostrar, á pesar de esas leyes, la inexactitud con que se dirigen esos cargos á los legisladores de 1820, principalmente sobre ese supuesto silencio, demostrando después que á ser cierto el aserto de los promotores fiscales, no por eso había lugar á recurrir á la legislación común, por mas que quedasen impunes hechos censurables.







«Se han recibido aquí indicaciones que prueban que las potencias occidentales han tomado en consideración el pensamiento de renunciar al programa de los cuatro puntos. Trátase de añadir un quinto punto relativo a la indemnización de los gastos de la guerra. Dicese que el gobierno inglés hizo esta proposición. No se exigirá indemnización sino en el caso en que se llegue a ocupar toda la Crimea, que servirá de garantía. La indemnización será de los gastos hechos desde la rotura de las últimas conferencias. Se funda en que en esta época se obligaba a Rusia a hacer la paz sin pagar indemnización.»

La *Correspondencia Havas* publica la siguiente noticia de Berlín con fecha 21 de setiembre:

«Un cambio repentino e inesperado se verificó en las disposiciones del viaje del emperador de Rusia. El Czar renunció a ir a Varsovia, e irá con los grandes duques Miguel y Nicolás a aproximarse al teatro de la guerra, quizás a Odessa. No se puede dudar que este viaje encubre miras particulares, lo que prueba la rapidez con que se ha decidido. En efecto, es lo cierto que los miembros de la diplomacia rusa debían reunirse en Varsovia, y que el barón de Budberg estaba a punto de salir cuando recibió contra-orden. En cuanto al conde de Benckendorff, plenipotenciario militar ruso en Berlín, en lugar de ir a Varsovia ha salido para Odessa, en donde debe reunirse al acompañamiento del emperador.

Se cree aquí que este viaje de Alejandro II le motiva un cambio completo del plan de campaña de los rusos. Es cierto efectivamente que el cuerpo del ejército al mando del general Panitín, que guarnecía la Rusia Blanca, ha recibido orden al propio tiempo de concentrarse al Sur sobre el Danubio.

Asegúrase aquí, de una manera bastante positiva, que la misión de Mr. de Prokesch Osten en París tiene por objeto desde luego una negociación concerniente a las relaciones de los principados danubianos con la Puerta por una parte, las potencias protectoras por otra, y en segundo lugar los negocios de Grecia.

El Rey y la Reina llegaron ayer a Francfort; salieron inmediatamente para Agram y llegaron hoy a Colonia.

Escriben de San Petersburgo el 11 de setiembre al diario alemán de Francfort:

Hemos tenido pérdidas enormes en la toma de Sebastopol. Sabemos en este momento, que el general Churchev está herido, el general Jusufi muerto, el general Martineau, y los generales Zuroff y Wogenkoff, este último ayudante de campo del Emperador, están gravemente heridos. El general Kollen fue hecho prisionero. Ann cuando está muy triste no se halla abatido. El emperador yendo hoy día de su santo al convento de Alexandre-Newski, fue saludado con vivas exclamaciones de la multitud que había acudido a su paso, y entre la que circulaba la noticia del desastre.

## CRÓNICA DE MADRID.

Gobierno político de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los Sres. profesores de la ciencia de curar, que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente:

Madrid.—Invasidos del cólera-morbo, 12; muertos de los anteriormente invadidos, 6; ídem de los invadidos en este día, 8; curados, 0.

Madrid a las doce de la noche del 28 de setiembre de 1855.—Luis Sagasti.

Suben y bajan.—Los paraguas, los coches, los ministros, los amantes ocultos, los amigos de la mujer de D. Blas, las comunicaciones entre los actores del Príncipe y los poetas dramáticos, el cólera, el río Manzanares, las esperanzas de los pretendientes, los empleados, las niñas callejeras, las balanzas de los pesos, los sacristanes, las lavanderas, los telones de los teatros y el termómetro.

Bajan.—La bolsa, las probabilidades de paz, orden y justicia, la lluvia, el cariño en los casados, los desesperados, al canal, las ilusiones políticas, los fondos públicos, los estudios financieros de Brull y los rayos.

Suben.—Los audaces, los alborotadores de oficio, el precio del pan, las bullangas, la miseria, los impuestos, los perances del ferro-carril de Aranjuez, las facciones de Cataluña, el humo, el des crédito ministerial, las faldas... cuando llueve, las almas de los que fueron buenos y el número de los tontos.

Ni suben ni bajan.—Los guardias urbanos, los planes del ministro de Marina, las estatuas de la plaza de Oriente, la estrella del Norte, las lámparas de las iglesias y Quevedo, que ni sube ni baja ni se está quejo.

Astronomía.—Dicen que el tiempo está sereno en el Escorial. Por eso llueve en Madrid. Esto debe consistir en que Cierzo las nueve y Abrego las llueve. El famoso Yagüe no quita los ojos del Oriente. De este modo quiere evitar, sin verlas, las tormentas que se forman a su espalda. Esta gaceta es un acierto ministerial, por eso no tiene solución.

El muerto resucitado.—Entre las muchas desgracias ocurridas en la última tormenta, cuenta-se una de cierto desventurado marido, que no deja de ser extraño. Parece que en los momentos en que bajaba mas crecido el arroyo de la calle de los Reyes, intentó pasarlo un hombre a instancias de su cara esposa, para convencer a los aterrados mirones de que la corriente no era tan impetuosa como se quería suponer.

Previas las observaciones de—súbase Vd. los pantalones; vaya Vd. despacio y poyate en el bastón, —empezó nuestro práctico su reconocimiento.

Apenas puso los pies en el agua, la multitud que dividida en bandos ocupaba las opuestas aceras, empezó a gritar en coro.

—No sigas, que eres perdido.

—Adelante: dos pasos mas y salvas el peligro.

A todo esto la esposa incitadora no sabía que hacer; no reía, pero estaba serena.

Un ¡ay! espantoso atronó la calle. El atrevido náutico perdió el equilibrio, cayó y las hondos lo arastraron como a una hoja seca.

—Socorro!—Agírrate a las piedras.—Que venga la milicia!—La guardia civil!—La policía!

Estas eran las voces que entre gritos, ayes y lamentos lanzaba en todos los tonos y en todas direcciones la asustada concurrencia. Entre tanto el desdichado esposo, cada vez mas confundido entre las sucias olas de agua, desapareció. La esposa lanzó una mirada a su presente, penetró en su porvenir y se fue en busca de un vestido negro, símbolo de su dolor de vida. La concurrencia hizo algunas observaciones y no faltó quien asegurase que el ahogado debía hallarse a aquellas fechas cerca de Portugal, porque el río Manzanares y el Tajo, etc. etc.

Treinta y seis horas llevaba la viuda reproduciendo en la luna del espejo sus negros adornos cuando el ruido de la campañilla de su cuarto le hizo perder la cuenta de los amantes que siendo solteros habían pretendido su mano.

—Perico! Eres tu? dijo la enlutada con espanto.

—Yo soy esposa! añadió el naufrago.

—Pero es cierto que vives?

Ciertísimo: ¿para qué había de engañarte? He estado apuradillo, pero todo pasó, la alcantarilla de Leguinos me recibió muy mal, querida esposa. ¿Qué aromas! El agua se encargó de romper mi clausura y una vez en libertad, pude asirme a un árbol del paseo de la Florida de San Antonio y gracias a los empleados de puertas que me desnudaron para registrarme, so pretexto de que mis ropas despedían un olor sospechoso, se que mis vestidos y mi cuerpo, y aquí me tienes para quitarte todas las penas que te ha producido esta desgracia.

—Sí, todo; y añadió la esposa por lo bajo hasta mis esperanzas y mi luto.

Drama nuevo.—Entre las composiciones que deben ponerse en escena en el teatro de Variedades, es una el drama histórico original, en verso, titulado «Kúser ó los bandos de Holanda.»

Veleta.—La señorita depositada días pasados en la calle del León ha sido conducida a un convento, según nos aseguran personas bien informadas. Semblante determinación ha sido tomada por sus padres, que sin duda no prestarían su apoyo a la boda. De todos modos el amante ha dado bien triste idea de su persona, dejándose arrebatar el idolo de sus pensamientos. También supone este desenlace poca firmeza en el cariño de la niña, cuando así deja burladas las esperanzas del novio, de la vecindad y de la corte misma. No parece sino que el casarse es un arco de iglesia.

Receta.—He aquí las bíblicas palabras con que *La Nación* de ayer termina su artículo de fondo:

«La guerra está declarada entre los buenos y los malos, entre la razón y la sinrazón, entre la moralidad y el cinismo.

«Aceptamos el combate unidos bajo la bandera liberal, y seremos invencibles. Su y adelante. Dios protege la causa de los pueblos. — Dominus nobiscum.»

Si: Dominus vobiscum.

Anuncios.—La «Gaceta» de hoy publica los siguientes documentos oficiales de segundo orden:

El estado general del importe de la correspondencia particular y franqueto de periódicos e impresos correspondiente al mes de junio último.

Anuncio convocando aspirantes a la cátedra de latín y humanidad en el instituto agregado a la universidad de Oviedo.

El pliego de condiciones para la venta en subasta pública del cobre que se calcula resultará existente en almacenes de las minas de Riotinto en fin de octubre próximo aprobada por real orden de 18 del actual.

Otra para la de los géneros plomizos existente en almacenes de las minas de Linares en esta fecha.

Galones.—A consecuencia de la dimisión que ha hecho de primer comandante del primer batallón de línea, don Luciano Murrieta, la comisión encargada de proponer la terna para su reemplazo, designa al señor ministro de la Gobernación, a don José María de Lillana y a don Manuel Gil de Santibañez.

El Sr. Alba (D. J. M.).—Este escritor ha dejado de escribir en *El Correo Universal*, según aparece de una carta suya inserta en el mismo.

Ojo.—Elloy se abrirá el pago de la mensualidad corriente a todas las clases que dependen del Tesoro.

Fantasmagoría.—Eran las siete de la noche; oscuras nubes cubrían el horizonte; un viento pesado y húmedo hacía girar pausadamente las velas de la coronada villa. Favorecidas por la oscuridad y perseguidas por el lodo, suspendían sus blanquísimas y flotantes faldas nuestras curiosas madrileñas, de-

jando entrever esquisitos principios de pierna tan perfectamente sazonados que el mismo Convidado de piedra se hubiera sentido con apetito en presencia de tan incitantes manjares.

Los aguadores, cargados de enormes cubas, obstaculizaban el paso en las aceras; las hijas de la luna lanzaban miradas y codazos a los transeúntes; los tomadores del dos accebaban los bolsillos agenos, y los encargados de la luz pública se ocultaban entre los quicios de las puertas. Los Guardias urbanos hacían... tiempo. De pronto, los que antes cruzaban tranquilos, alegres y silenciosos, empezaron a lanzar ayes de espanto, las mujeres corrieron, los figurantes en las comparsas revolucionarias se llenaron de gozo, y no faltó creyente que asegurase que la cosa estaba armada. Tenía razón. La cosa que había producido aquella alarma dejaba ver la boca de sus fusiles por debajo de las oscuras capas en que venía envuelta. ¿Qué era?

Eran treinta, bien contados, que con cara de alguaciles, De sus sombras asombrados Y en sus capas encapados Daban susto a sus fusiles.

Eran, en fin, los Guardias urbanos que por hacer algo... estaban aprendiendo a hacer rondas.

Descubrió el misterio, los transeúntes dijeron en coro: —Baaaaah!... La luna brilló y los fantasmas desaparecieron.

## OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.			BARO-METRO	VIENTOS.
	REANUMUR.	CENTIGRADO.			
7 de la m.	7	s. 0.	8	s. 0.	26 p. 51/41.
12 del de	14	s. 0.	17	s. 0.	26 p. 5
6 de la t.	11	s. 0.	14	s. 0.	26 p. 4

## EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 272 del año y el 7 del otoño.  
SOL. Saló a las 6 horas y 4 m.—Se pone a las 5 oras y 56 m.

El día dura 11 horas y 52 m.—La noche 12 horas y 8 minutos.

LUNA. 18 de su edad.—Aparece a las 8 horas y 3 m. de la tarde.—Pasa por el Meridiano a las 3 horas y 29 m. de la mañana.—Retardo 53 m.—Se oculta a las 10 horas y 12 m. de la mañana.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el Meridiano, las 11 horas y 50 m. 26 segundos.

La ecuación del tiempo es 9 m. y 34 s.

## CRÓNICA RELIGIOSA.

### SANTO DEL DIA.

San Miguel, Arcángel. Es día de misa de precepto, pero se puede trabajar.—Luto de Corte.

## CRÓNICA MERCANTIL.

### COTIZACIÓN OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 52,90 c. p.  
Titulos del 3 por 100 diferido, 19,15 p.  
Amortizable de primera. 10,40 d.  
Acciones de 51 de agosto de 1852. 5,10 p.  
Acciones del Banco de San Fernando, 102,50 d.

## TEATROS.

CIRCO. A las ocho y media.—Sinfonia.—Mis dos mugeres.

REAL. Se pondrá en escena hoy, a las ocho y media, la ópera seria en cuatro actos, del maestro Verdi, titulada: *Il Trovatore*.

### Personajes. Actores.

El conde de Luna. Sr. Beneventano.  
Eleonora. Sra. Garibaldi Bassi.  
Manrico. Sr. Malvezzi.  
Azucena. Sra. Borghi Vietty.  
Fernando. Sr. Violetty.

CIRCO DE PAUL. — Teatro nuevo.—Calle del Barquillo.—La compañía de dicho teatro inaugurará sus trabajos hoy sábado 29 a las ocho y media, con la función siguiente.—Sinfonia.—Oros son triunfos, ó lo que es de mudar de vestido.—Las majas de rumbo.—Mal de ojo.

## ULTIMA HORA.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

Las gavillas carlistas, que han permanecido ocultas varios días, se han reunido el 24 en la Rectoría de Vivel, al mando de Borges, Tristany y demas cabecillas.

La columna de Berge salió inmediatamente en su persecución, y las de Vich y Moya, en combinación con aquella, se habían puesto igualmente en movimiento.

En las provincias de Girona, Tarragona y Lérida no ocurría novedad.

EDITOR RESPONSABLE D. VENANCIO SAENZ.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

# ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE

## HISTORIA POR JANER.

Exámen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio crítico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragón y en Castilla.

Obra que ha merecido el único premio, adjudicada sobre este asunto por la Academia de la historia, en el concurso de 1855.

Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nación, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsimiles.—Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Príncipe, á 16 reales.

## VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictamen de tres profesores á quienes el Excmo. Sr. Gefe político encargó su análisis científico; y declarados inofensivos á la par que sencillamente refrigerantes.

Para evitar que la malevolencia falsifique este precioso artículo de refrescos, defraudando los intereses del público, todos los papeles llevarán una rúbrica, y se perseguirá ante la ley al que la suplante.

Hay polvos de limón, naranja, agrás, grosella, arroz, horchata de almendra y de cañas, únicos crisarables.

Se venden en la confitería de Fernandez, calle de las Infantas, esquina á la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo.—Cada papel suelto, un real.

## EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA.

Por D. M. Blanco Herrero.

Esta obra dedicada á examinar con severa imparcialidad los dogmas de todos los partidos políticos, á investigar el fundamento de los verdaderos principios del liberalismo, demostrando la ineficacia al mismo tiempo que la falsedad en sus consecuencias de las doctrinas democráticas y socialistas: se publica por entregas de 16 páginas de impresion compacta y esmerada y buen papel, con su correspondiente cubierta de color elegante.

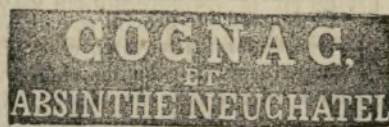
Se han repartido las cuatro primeras entregas y está en prensa la quinta. Se suscribe en Madrid en casa de Monier y en la calle del Prado núm. 4; librería de Sanchez Rubio.—En provincias en casa de todos los corresponsales y comisionados de Monier.—Se puede hacer tambien la suscripción dirigiéndose con carta franca, expresando el nombre y residencia del suscriptor.

## BIBLIOTECA ESPAÑOLA.

### AVISO IMPORTANTE.

Desde primero de octubre próximo, se verificará el pago del interés fijo del septimo semestre que vence el 30 del corriente, á las suscripciones capitalistas de esta empresa, en Madrid, en las oficinas del establecimiento tipográfico de Mellado, calle de Santa Teresa núm. 8, todos los días no festivos, desde las once á las tres de la tarde, y en provincias, por conducto de los corresponsales, en iguales términos que los semestres anteriores.—Madrid 20 de setiembre de 1855.

## COMPETENCIA.



Bebidas esquisitas y anti-cólicas segun los Chicos. Depósitos por cuenta del fabricante en la drogueria del Sr. Santisteban, calle de Toledo, y en el almacén de los Tiroleses, calle del Carmen núm. 13.  
Precios. Cognac, botella de cuartillo y medio, 20 reales, arroba 200.  
Absinthe, botella del mismo tamaño, 24 reales arroba 240.

## ACADEMIA DE FRANCES E ITALIANO.

calle de Jesus del Valle núm. 1, entresuelo de la derecha.

Horas de academia: por la mañana de diez á doce por la tarde de cuatro á seis. Precio 30 rs. mes anticipado.

MONTERA, NUM. 50, FRENTE A SAN LUIS.—Única fabrica de tejidos de goma para el calzado, bragueros, suspensorios fajos elásticos, lavatibas, orinales portátiles para camas y camisín, tirantes, ligas y toda clase de vendajes y objetos de goma. Esta fabrica es la que tantos años ha estado en la Puerta del Sol, número 11, y que tan conocida es del público por lo superior de sus géneros y lo arreglado de sus precios.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y charolar el calzado, Puerta del Sol, núm. 22, frente al Príncipe. El buen betún que se despachaba en la tienda de las patatas fritas, se expende ahora en dicho establecimiento, donde se vende tambien un ungüento para curar radicalmente los callos, y jabón para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda compostura de cristal, loza y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

## LA TURQUIA Y LA RUSIA

ó sea historia de estos dos imperios, desde su origen hasta los últimos sucesos. por D. B. Monreal.

Sigue abierta la suscripción en la librería de Monier Publicidad y Agencia general: en provincias en las principales librerías. Se publica por entregas de 52 páginas en 8.º a real en Madrid y real y medio en provincias. Tambien puede suscribirse en estas, dirigiéndose al mismo autor, calle de la Justa núm. 3, en carta franca, adelantando el importe de cuatro entregas por lo menos, en sellos de á cuatro cuartos, en cuyo caso serán estos 10. A los suscriptores que adelanten el importe de toda la obra, se les regalará un extenso mapa iluminado y de buen papel, que abraza el teatro de la guerra de Oriente, tanto en el Báltico como en el mar Negro.

Está en prensa la quinta entrega.

## NO MAS TOS.



Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depositos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arcenal; señor Saez, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz.

### BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Riarnon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, coas; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, señor Almagro; Alcoy, D. José Bisbal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Henares, Don Juan de Utrera; Almagro, D. I. sandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alberique, D. José Cabello; Alcalá de Guadaira, señor Campo y Montijano; Alora, señor Gonzalez Gil; Almansa, señor Arreaz Catalán.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Llauder, núm. 4; doctor Astalla, pórtico de Xifré; Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Llera; Bilbao, Sr. Somonte, Bailen, Sr. Reche Payá; Briviesca, D. Pedro Ortega, Berji, Sr. Martin Triviño; Baza, Sr. Calderon.

Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Avilés; Ciudad-Real, señor Canencia; Cáceres, D. Florencio Martin y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoy; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, Sr. Pericho; Daimiel, D. José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan García; Ecija, Sr. Fernandez. Estrada, Sr. Paseyro; Estepona, Sr. Rodriguez. Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Girona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan, Gijón, Sr. Cuesta; Grazalema, señor Puez.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Báltinas; Huelva, D. Francisco Montero. Jaen, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Artigues, don Vicente Grens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggener.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio halanzon; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Ezequiel Ruiz; Lorca, don Antonio Zarauz; Luarca, D. Francisco Martinez.

Málaga, D. Pablo Pralongo Muria, D. Juan María Lopez; Motril, D. Juan José Batlle; Matagorda, doctor Salvañá; Medina del Campo, doctor Gonza

res; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanar, doctor Serna, Molina de Aragón, Don Pascual Bailon Erquera; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Caballero, Rárida, Sr. Cervantes Marbella, Sr. Garcia; Moratalla, Sr. Campos; Murcia, Sr. Sardiñeira.

Oriente, doctor Arguelles; Orense, doctor Serra, Osma, D. Francisco Bazan.

Onteniente, D. Angel River. Orihuela, Sr. Lopez; Orgaz, Sr. Flejido; Olite, señor Tors.

Pamplona, doctor Landa; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjiva; Palencia, D. Mauricio Perez. Ponceareas, Sr. Alvarez; Priego, Sr. Molina.

Reguena, Sr. Mislata; Reinos, Sr. Camaleón Ronda, D. José Aguilár; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurum, Santa Cruz del Muelo, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Esteban Aguilar.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquín Martí; Trujillo, D. Joaquín Elias; Tarrasa, D. José Builorrat; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagasca; Talavera, Sr. Reina, Don Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Toluca, D. José Gregorio Escudis; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez.

Valencia, Sr. Andreu y Sr. Greus, calle Santa Catalina; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. de la Torre, calle Cantarranas y Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Márquez; Vigo, D. José M. Chao, Villafraña de Guipúzcoa, Sr. Jáuregui. Villarreal, Sr. Sopena; Vinaroz, Sr. Brau Vivero, Sr. Noguero.

Zaragoza, D. Diego Prado, Zamora, Sr. Talegon.

### ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Acedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle de Loreto, señor Avilar, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estanqueros, Sr. Zeredillo, productos químicos, largo del Cuerno Santo; Oporto, Sr. Araújo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro y, Bahia, Fernanduco, Maranhon, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajenjos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajenjos, ó sea artemisia-absinthium, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelona* del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de D. Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.